

ACTOS Y CULTOS EN HONOR DE NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA 2024

Organizados por la Real Basílica-Parroquia de Nuestra Señora de Atocha, la Comunidad de Frailes Dominicos y la Real Archicofradía del Rosario de Nuestra Señora de Atocha con motivo de la Festividad de Nuestra Señora de Atocha, el primer domingo de octubre.

- Pregón - Concierto

Jueves, 26 de septiembre (20:00 horas).

Pregón a cargo de D^a. Patricia Rosety Menéndez.

Tras el pregón, concierto de música de la Unidad de Música de la Guardia Real.

- Solemne Novena en Honor de Nuestra Señora de Atocha

Del viernes 27 de septiembre al sábado 5 de octubre.

Todos los días a las 19:30 horas rezo del Santo Rosario, a continuación Solemne Novena y canto del himno a Ntra. Sra. de Atocha.

A las 20:00 horas celebración de la Eucaristía, cada día dedicada a una intención.

Sábado, 5 de octubre

En el transcurso de la Santa Misa, que se celebrará después de la Novena, se impondrán las medallas a los nuevos cofrades.

- Subida al Camarín

Del viernes 26 de septiembre al domingo 6 de octubre.

Se abrirá el Camarín cada día de la Novena después de la Eucaristía.

El domingo 6 de octubre, día de la fiesta de la Virgen, se podrá subir al Camarín después de cada Eucaristía de la mañana y la Imagen de Nuestra Señora de Atocha estará situada de frente a los fieles que la visiten.

- Ofrenda de Luz Solidaria

Domingo, 29 de septiembre (9:00 a 22:00 horas).

En el atrio de la Real Basílica de Nuestra Señora de Atocha. Los donativos recibidos irán destinados al fondo asistencial "Virgen de Atocha" para proyectos solidarios de Cáritas.

A partir de las 21:00 horas, se celebrará una vigilia en el atrio de la Basílica, a los pies de la imagen. Un tiempo de oración y canto a nuestra Madre la Virgen de Atocha.

- Festividad de Ntra. Sra. de Atocha

Domingo, 6 de octubre de 2024

Eucaristías de 9:00, 10:00, 12:00 y 13:00 horas.

19:00. Solemne Eucaristía.

Presidida por el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Jesús Vidal Chamorro, obispo auxiliar de Madrid.

20:00. Procesión con las imágenes de Nuestra Señora de Atocha y Santo Domingo de Guzmán por las calles de la feligresía (salida de la puerta principal de la basílica, Avda. Ciudad de Barcelona, Gutenberg, Fuenterrabía, Julián Gayarre y entrada).



Basílica-Parroquia

Ntra. Sra. de Atocha

“ ¿De qué discutíais por el camino? ”



COMUNIDAD EN CAMINO

DOMINGO XXV TIEMPO ORDINARIO CICLO B

22 de septiembre de 2024

Llegaron a Cafarnaúm, y, una vez en casa, Jesús les preguntó:

«¿De qué discutíais por el camino?».

Ellos callaban, pues por el camino habían discutido quién era el más importante.

Jesús se sentó, llamó a los Doce y les dijo: «Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos».

SALMO RESPONSORIAL:
EL SEÑOR SOSTIENE MI VIDA

BASÍLICA -PARROQUIA DE NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA
C/ Julián Gayarre 1

www.basilicadeatocha.es



dominicos
provincia de hispania

No entendían lo que decía, y les daba miedo preguntarle.

Hay pasajes del evangelio que cumplen la función de ser una suerte de espejo para el que los contempla. Pasajes que nos ponen frente a nosotros mismos, que señalan directamente a nuestro interior, preguntándonos qué hay en él.

Nosotros tampoco entendemos lo que el Señor nos dice. Cuando con su palabra, y con su vida, y con su presencia en la nuestra, nos recuerda que el dolor, el sufrimiento, la pérdida y la muerte, no es que tan sólo sean parte de la existencia de la que no podemos separarnos jamás, sino que además son necesarios dada su inevitabilidad, para crecer, para cambiar, para ser más, para tener más vida y vida en abundancia... no lo entendemos.

O quizás no lo queremos entender. Por eso nos da miedo preguntar, ahondar, profundizar. No lo queremos entender porque, de hacerlo, de preguntar, de ahondar, nos pondría de frente a, como dice la carta de Santiago, nuestros deseos errados.

Pedís y no recibís, porque pedís mal.

Pedimos mal a la vida, al mundo y a Dios, porque pedimos de forma egoísta. Pedimos buscando nuestro propio bienestar, nuestro propio placer y comodidad, nuestro propio interés. Escuchar y contemplar la Palabra es un buen antídoto contra ello. Es una buena manera de preguntarnos cuáles son las razones por las que nos acercamos a Dios, y nos ayuda a descubrir qué pedimos que no es lo que Dios quiere para nosotros. Nos trata de confrontar con dónde ponemos nuestra esperanza y nuestro deseo, qué es lo que realmente buscamos en Dios. Nos señala que tantas veces erramos en nuestros deseos, pensando que hay claves de nuestra vida que serían mejores si estuvieran, olvidando que es imposible que fuera de Dios el ser humano alcance la plenitud.

Por el camino habían discutido quién era el más importante.

Con afecto y cariño, con cuidado y amor, el Señor Jesús nos vuelve a mostrar su pedagogía recordándonos, tratando que volvamos a pasar por el corazón, que no es el poder, la fama, la gloria, el dinero, el éxito, lo que llena el corazón del ser humano.

Les da una idea y les muestra un gesto. Idea: solamente sirviendo a los demás, el corazón del hombre se plenifica. Gesto: colocar a un niño, los más pequeños y vulnerables, los que no cuentan, a los que nadie echa cuentas, y ponerlo como modelo de cómo han de ser las personas: sencillas, sinceras, espontáneas, vulnerables.

**El que me acoge a mí, no me acoge a mí, sino al que me ha enviado**

Hay una pregunta que, quizás nuestro mundo de hoy más que nunca se hace, aunque no la verbalice del todo: ¿Por qué fiarnos de lo que Jesús dice? ¿Por qué si todo clama con el mensaje contrario -que la felicidad y la plenitud viene del poder, del tener, de la fama y el éxito, y que la pequeñez, el servicio, la debilidad son fuente de malestar- hemos de aceptar lo que Jesús enseña? ¿Con qué autoridad podemos aceptar su mensaje? El Señor Jesús nos lo dice. No es sólo su palabra, es que su vida es testimonio de la Promesa del Amor de Dios. Si Dios, que nos conoce más que nosotros mismos, si como creador nos ha “hecho” de una determinada condición, sólo bajo su autoridad se puede recordar al ser humano quién y para qué está hecho.

Lo condenaremos a muerte ignominiosa, pues, según, dice Dios lo salvará

Y es que no sólo la Palabra de Jesús es la que acredita y da autoridad a su enseñanza. Es toda su vida y sobre todo su entrega hasta la muerte por amor a Dios y al ser humano, la que corrobora su mensaje, sellándolo Dios con su Resurrección. Jesús Resucitado, Hijo de Dios vivo, es Palabra del Padre que enseña al ser humano su más profunda realidad: amando, sirviendo, cuidando, en naturalidad y sencillez, es como el ser humano se desarrolla en plenitud. Cuidando el deseo y poniendo su mirada fuera de sí mismo, es como el hombre realmente alcanza a ser quien está llamado a ser. Desde la dimensión más profunda y espiritual, es desde donde la persona puede plenificar su vida.

¿Qué experiencia de mayor sentido y plenitud del corazón puedo recordar? ¿Con qué tiene que ver?

¿Dónde pongo los deseos de mi corazón, dónde mis aspiraciones de felicidad?

¿Qué memorias de servicio y de cuidado recuerdo -vuelvo a pasar por el corazón- para abrirme al sentido de la existencia?

¿Cómo va la medida de mi confianza en la enseñanza del Señor Jesús?

*Fr. Vicente Niño Orti OP
Convento Santo Tomás de Aquino “El Olivar” (Madrid)
www.dominicos.org/predicacion*